

## El Evangelio de Judas: ¿amenaza o sensacionalismo? Roberto Haskell

En la primera semana de abril se anunció con gran fanfarria el descubrimiento del “evangelio perdido” de Judas. Este documento, dijeron las noticias, nos cuenta que la traición de Jesús fue instigada por él mismo y que Judas era, contra el testimonio bíblico, su discípulo más íntimo. Para los cristianos todo esto es inquietante y difícil de evaluar ¿Puede ser que haya evidencia histórica que contradice la Biblia? ¿Hubo otros evangelios, desechados por los cristianos de los primeros siglos, que contaban la verdadera historia?

Ireneo de Lyon, un pastor y teólogo del segundo siglo, dijo una vez que cuando hay una bestia peligrosa en el bosque es mejor entrar con una caña y hacer un montón de ruido, no para pelear con la criatura, sino para que al asustarse por el bochinche la bestia se descubra y todos puedan verla a pleno día y armarse contra sus depredaciones. Pero como veremos, en el caso del tan publicitado descubrimiento de este nuevo evangelio, lo que sale del bosque a la luz del día no resulta ser ni bestia ni amenaza. El monstruo que nos pretende amenazar no es más que un gatito que sale llorando por su mamá.

### **Historia reciente del manuscrito**

La existencia de este manuscrito no era completamente desconocida. Ya desde los años setenta del siglo pasado se sabía que alguien lo tenía en su posesión y estaba tratando de venderlo. Parece haber sido desenterrado en Egipto y luego haber pasado por las manos de varios diferentes vendedores de antigüedades. En las noticias se ha dicho varias veces que el documento ha sido autenticado, lo que puede parecer implicar que los estudiosos han determinado que las afirmaciones del documento son veraces. Pero en realidad esta autenticación se trata simplemente de la determinación por parte de los expertos de que este sí es un documento antiguo proveniente del tercer siglo después de Cristo, y no una falsificación o trampa. Esta determinación es especialmente importante en un caso como este en que no hay un sitio arqueológico para establecer la fecha y el contexto de documento.

En los años ochenta, un experto en documentos gnósticos se interesó por comprar el manuscrito. Lo miró brevemente, pero como el precio era tres millones de dólares US el asunto se quedó ahí; la oportunidad se perdió y el evangelio también se perdió nuevamente durante varios años. Finalmente, a principios del nuevo siglo, la fundación Maecemas de Suiza lo compró por 1,5 millones de dólares y llegó a un acuerdo con la Nacional Geographic Society (Sociedad Geográfica Nacional) de los EE.UU. para restaurar el manuscrito, publicarlo y compartir las ganancias que salieran del esfuerzo. En los últimos meses varios historiadores, lingüistas y arqueólogos han estado empeñados en esa misma obra. Aunque se hizo un esfuerzo por mantener la existencia del proyecto en secreto, la realidad es que era un “secreto a voces” que se podría haber descubierto con diez o quince minutos de investigación en Internet.

La obra de traducción y restauración culminó en abril con la publicación de dos libros por National Geographic Society: *The Lost Gospel* (El evangelio perdido), que cuenta la historia del documento en los últimos años, y *The Gospel of Judas*, que es el texto del evangelio con comentario. Ambos libros se atribuyen a Bart Ehrman, que es el primer miembro del comité de restauración del documento. Ehrman es un erudito bien conocido por su trabajo en el área de la historia del cristianismo de los primeros siglos. Su opinión es que “La reaparición del Evangelio de Judas figurará entre los más grandes descubrimientos de la antigüedad cristiana y es sin duda el descubrimiento arqueológico más importante de los últimos 60 años.”

También se anunció al mundo la existencia del manuscrito por los medios de comunicación en terminología a veces especulativa y a veces alarmante: Que se había encontrado un evangelio perdido (sin explicar que es un tipo de “evangelio” completamente diferente a los evangelios bíblicos); que los expertos lo habían “comprobado” (sin explicar lo que significaba “comprobación”), que este tipo de descubrimiento ya era la causa de que muchos abandonen la fe; que algunos creían que la iglesia lo había suprimido.

### **El contexto es el Gnosticismo**

Aunque el descubrimiento del texto del evangelio de Judas ocurrió en el siglo pasado, ya hace 1800 años que sabíamos de la existencia y el mensaje de este evangelio por medio de las escrituras de Ireneo. Su catálogo de las enseñanzas no-ortodoxas de su tiempo, llamado *Contra los herejes* (o *Contra las herejías*), incluye una sección acerca de las enseñanzas de los tales cainitas y el libro que promocionaba sus doctrinas, el Evangelio de Judas.

Para entender lo que enseña este nuevo “evangelio”, es necesario indagar un poco en lo que era el gnosticismo, una religión especialmente popular en el segundo y tercer siglo después de Cristo. Hoy día lo llamaríamos una secta; algo que apela a la Biblia y usa terminología similar al cristianismo, pero que también incluye ideas radicalmente divergentes a la fe ortodoxa. Hubo muchas diferentes versiones del gnosticismo en aquellos tiempos, pero todas tenían en común la idea de que el mundo material era malo y que fue creado por un dios inferior. La meta de los gnósticos era escapar de este mundo mal creado a una esfera de existencia más pura y no física. Por esta razón los gnósticos interpretaban la Biblia al revés. Jehová, el creador del universo en Génesis, era el creador del mundo material, o el “Hacedor”, y por eso era un dios inferior e incompetente. En algunas versiones era malvado o loco. En efecto, ponían a Dios el creador en el lugar de Satanás como el que había creado la condición problemática de la humanidad. Parte de la solución al problema de la existencia venía de la tal Sofía (que en griego quiere decir sabiduría) quien trae al mundo el conocimiento secreto de la “verdadera historia” de la naturaleza del universo. Sofía era más poderosa que Jehová y más pura, y los seres humanos ya eran parte de ella, gotas de lo divino atrapadas en el mundo físico del Hacedor.

Si uno acepta la premisa de que el dios de la Biblia es el que ha causado el problema cósmico, los verdaderos héroes de la historia bíblica son los que le resistieron. Dice Ireneo en su descripción de los cainitas:

“Otros dicen que Caín nació de una Potestad superior, y se profesan hermanos de Esaú, Coré, los sodomitas y todos sus semejantes. Por eso el Hacedor los atacó, pero a ninguno de ellos pudo hacerles mal. Pues la Sabiduría [o Sofía] tomaba para sí misma lo que de ellos había nacido de ella.”

En el Evangelio de Judas, Jesús proviene, no de Jehová (quien sería el “Hacedor”), sino de Barbarelo, la deidad femenina más alta del gnosticismo que no está involucrada con el mundo físico. El acto de traición de Judas es un acto de liberación. Jesús le dice a Judas que su traición sacrificará “al hombre con que estoy vestido.” O sea que al morir, Jesús deja detrás el cuerpo físico en que está atrapado, y regresa a la esfera de existencia pura.

Sin duda, el Evangelio de Judas es una polémica contra el cristianismo de los evangelios canónicos. En este evangelio, los otros once discípulos no entienden nada y varias veces Jesús se ríe de ellos por la superficialidad de sus ideas y acciones. Los discípulos dan gracia por su pan y Jesús, después de reírse, les dice que esto de dar gracia es algo para el dios de ellos (o sea, no el de Jesús). Ellos declaran que Jesús es “el hijo de nuestro dios” pero Jesús responde: “¿Cómo pueden conocerme? De verdad les digo que ninguna generación de los que está entre ustedes me conocerá.” Con esto el texto nos está diciendo que ninguno de los que siguen las doctrinas de los apóstoles conocerá la verdadera identidad de Jesús y la verdadera naturaleza del universo. Pero Judas sí lo entiende y por eso Jesús le enseña información privilegiada y le da un papel especial en su plan.

El Evangelio de Judas tiene valor histórico como lo tiene cualquier otro documento antiguo. Pero es obvio que este no es un evangelio como los evangelios canónicos, ni tampoco una versión más veráz de los acontecimientos que rodearon la muerte de Jesús. No pretende ser escrita por Judas y no pretende haber sido el resultado de algún tipo de indagación histórica. Los datos históricos que nos pretende proporcionar son escasos: Que estas conversaciones ocurrieron varios días antes de la crucifixión (“durante una semana tres días antes de celebrar la pascua”), que Judas y Jesús discutieron la traición de antemano y que Jesús fue capturado cuando estaba orando en un cuarto, no en Getsemaní como dicen los evangelios canónicos.

El resto del texto es material didáctico tan claramente gnóstico y tan claramente proveniente del segundo siglo que es difícil tomar seriamente sus escasas afirmaciones históricas. La idea de que quizás tengamos en este evangelio una versión alternativa de la traición de Jesús es simplemente imposible. O, si es parte de una tradición alternativa y logra tener algún vapor de realidad histórica, será por pura casualidad. No hay nada en este texto que nos lleve a una conclusión acerca de los eventos que rodean la muerte de Jesús.

El Evangelio de Judas debe ser interpretado como un documento gnóstico que, siguiendo la tendencia de esa perspectiva, usó la inversión de la relación entre Jesús y Judas para promover las doctrinas del gnosticismo sin ninguna referencia a datos históricos. El texto mismo confirma esto en su introducción. Es “Un retrato secreto de la revelación que Jesús compartió en conversación con Judas Iscariotes.” El interés del autor es comunicar la revelación gnóstica, no sacar a la luz alguna evidencia histórica o algún complot, estilo Dan Brown, para suprimir un escándalo. Viene de una ideología en la que los personajes malos de la Biblia se interpretan como los héroes y es por eso que se elige a Judas como protagonista central.

Craig Evans, uno de los eruditos que participó en la traducción y restauración del Evangelio de Judas, lo expresó muy bien. El evangelio de Judas, “tiene una perspectiva que promocionar y la promociona agresivamente”. Evans cree que los evangelios canónicos son versiones veraces de la vida y muerte de Jesús y dice que mientras el evangelio de Judas es interesante, revela más acerca de las creencias de los que lo escribieron que acerca de la “verdad sobre la crucifixión.”

### **¿Porqué tanta conmoción?**

Ya sabíamos que el gnosticismo existía. Ya sabíamos lo que pretendía decirnos el evangelio de Judas por medio de Ireneo. Ya sabíamos que muchos otros textos gnósticos de esta era decían cosas similares y ya habíamos evaluado esas afirmaciones y concluido que como documentos históricos no están a la par con los libros canónicos. ¿Porqué, entonces, tanta conmoción? ¿Por qué leemos afirmaciones en la prensa que sugieren que la credibilidad de la Biblia está bajo cuestión?

Parece ser posible que el precio del manuscrito creó la necesidad de ingeniar algún tipo de promoción que ayudara a recuperar los gastos de la compra. El anuncio del “descubrimiento” del manuscrito tiene rasgos de haber sido diseñado cuidadosamente para tomar ventaja de dos eventos que ayudarían a crear el máximo impacto público. Primero, la revelación ocurrió menos de dos semanas antes de la Pascua, el mismo evento que el manuscrito pretende reinterpretar. Es difícil creer que esta situación tan oportuna sea pura casualidad. Segundo, aparece casi un mes antes del muy esperado estreno mundial de la nueva película sobre *El Código Da Vinci*, el libro de Dan Brown que, usando supuestas pistas como las del Evangelio de Judas, arma una historia ficticia llena de revelaciones que parecen desacreditar el relato bíblico. A pesar de todo esto, es importante señalar que, aunque estas maquinaciones publicitarias por parte de la National Geographic Society parecen ser un poco insensibles y oportunistas, el proyecto de traducción y publicación está bien hecho. En el sitio del proyecto en Internet se puede ver el texto del evangelio en inglés y también se pueden ver las páginas escaneadas del documento original. No hay nada escondido aquí.

Sin el interés en supuestos documentos gnósticos controvertidos que ha generado recientemente la popularidad del libro *El Código da Vinci*, es difícil creer que el Evangelio de Judas hubiera generado tanto interés y cobertura en la prensa. Pero, a pesar de la opinión de Bart Erhman, que piensa que la fama del libro sólo crecerá, el interés no

durará mucho. Los que hagan el esfuerzo de investigar los detalles se darán cuenta muy deprisa que el asunto no es para tanto. El Evangelio de Judas es, como todos los textos gnósticos, difícil de leer y entender y no nos dice nada acerca de los eventos descritos en la Biblia. Pero por otro lado la manera en que la prensa ha manejado el asunto dejará sus huellas. Habrá muchos que recordarán que “descubrieron un evangelio perdido”; que Judas no fue un traidor sino parte de un complot dirigido por Jesús; que la Biblia no cuenta la historia verdadera y que hay una crisis de fe en el cristianismo hoy día por estas cosas - aunque tales opiniones no tengan ni la más mínima base.

La lección importante en todo esto para nosotros los cristianos es darnos cuenta de que este tipo de “descubrimiento” siempre va a ser anunciado y promocionado con ciertas distorsiones e ignorancias. Primero porque a las instituciones seculares de donde provienen tales noticias no les importa si la historia de la Biblia es veraz o no y por eso no se van a esforzar por entender las complejidades históricas del asunto. Segundo porque siempre es más interesante contarle al mundo algo escandaloso que dar un reportaje equilibrado. Pero si nos aferramos a los datos históricos y nos dedicamos a entender el contexto histórico de nuestra fe, no tenemos nada que temer. No hay bestias en el bosque de la historia. Al contrario, cuanto más podamos entender la historia de la Biblia y la iglesia, lo mejor. Porque nuestro Dios ha actuado en la historia, y ha dejado sus huellas.

Roberto Haskell

El autor tiene maestría en estudios bíblicos y es director de un ministerio de capacitación bíblica. Si desea contactarse con Roberto para más información escríbale a: robhaskell@gmail.com.

Notas

La cita de Ehrman viene de su [biografía](#) en el sitio del Evangelio de Judas.

Se puede ver la traducción del Evangelio de Judas al inglés desde [aquí](#). Todas las citas en este artículo las traduje yo del inglés.

Este es el texto completo del párrafo de Ireneo en que se menciona el Evangelio de Judas (el texto viene de la versión del en línea: [Contra los herejes](#) | [Vínculo directo a la cita](#)):

Otros dicen que Caín nació de una Potestad superior, y se profesan hermanos de Esaú, Coré, los sodomitas y todos sus semejantes. Por eso el Hacedor los atacó, pero a ninguno de ellos pudo hacerles mal. Pues la Sabiduría tomaba para sí misma lo que de ellos había nacido de ella. Y dicen que Judas el traidor fue el único que conoció todas estas cosas exactamente, porque sólo él entre todos conoció la verdad para llevar a cabo el misterio de la traición, por la cual quedaron destruidos todos los seres terrenos y celestiales. Para ello muestran un libro de su invención, que llaman el Evangelio de Judas. (*Contra los herejes*, Libro I, Capítulo 31, párrafo 1)

La cita de Craig Evans viene de [este artículo](#) en inglés. En inglés Evans dijo del evangelio, “It has an axe to grind and it grinds it.”

Véase también mi artículo sobre *El Código Da Vinci*.